

Burham en las cuerdas

EDUARDO PÉREZ RIBARNEE

Las reiteradas violaciones a los Derechos Humanos y los repetidos "Golpes de Estado Electorales" de Guyana llevaron al Presidente Forbes Burnham de ese país a las cuerdas.

La Reunión Cumbre de La Comunidad del Caribe (CARICOM) se celebró en el balneario turístico jamaíquino de Ocho Ríos entre el 9 y el 12 de noviembre.

10 Estados Independientes y 2 Colonias Británicas de la región caribeña de habla inglesa participaron en la reunión.

El documento final de la Cumbre desconoció el "dogma diplomático de Burnham" en el diferendo sobre la Guayana Esequiba. Ese voluntario olvido significó la peor derrota de Burnham frente a Venezuela desde la denuncia del Protocolo de Puerto España, el 18 de junio de 1982.

EL DOGMA DIPLOMÁTICO DE BURNHAM

Burnham defiende un dogma diplomático en sus relaciones con Venezuela: las actuales fronteras entre los Estados son inmutables.

El Presidente guyanés repite, en sus discursos, una frase ya conocida por su auditorio: "no cedemos ni siquiera una pulgada de nuestro territorio a ninguna potencia extranjera".

La Comunidad Británica de Naciones, la Organización de los No Alineados, la Asamblea General de las Naciones Unidas, han sido estrados usados por el Jefe del Estado del vecino país para repetir su dogma diplomático.

Guyana ha buscado dos aliados incondicionales para fortalecer su posición: Gran Bretaña y La Comunidad del Caribe.

Burnham estuvo ya en Londres en 1981, tras el anuncio venezolano de descongelar el reclamo territorial y regreso el 13 de noviembre, tras su fracaso en la Cumbre de Ocho Ríos.

"La Dama de Hierro" del Reino Unido, la Primer Ministro Margaret Thatcher tiene también

una posición intransigente en el diferendo sobre la Guayana Esequiba. Thatcher, defiende la posición guyanesa porque, al hacerlo así, sostiene su pasado poderío colonial en la región.

Burnham sabe que el actual gobierno de Londres es su escudo protector para proseguir con su dogma diplomático y reiterar sus "Golpes de Estado electorales".

GOLPES DE ESTADO ELECTORALES

Un Primer Ministro presente en la Cumbre de Ocho Ríos calificó, en el debate sobre Los Derechos Humanos en la región, a algunos gobiernos como "organizadores de periódicos Golpes de Estado electorales".

La denuncia iba dirigida, sin nombrarla, contra Guyana por ser el único país miembro del CARICOM en el que la victoria del gobierno en cada consulta electoral es un secreto a voces, antes del escrutinio.

Pero el CARICOM, más fiel al "Westminster System" que el propio creador británico, reprochó a Burnham su desprecio por las libertades de expresión, de opinión, de reunión.

La Cumbre de Ocho Ríos —la tercera del CARICOM desde su nacimiento en 1973— estaba inicialmente programada para julio pasado y en Georgetown, capital de Guyana.

Pero las naciones democráticas del CARICOM (la inmensa mayoría) quisieron "dar una lección" a Burnham y se negaron a acudir a Guyana para la Cumbre.

La postergación de la Cumbre y el traslado de sede fueron un anuncio de lo que iba a suceder en la Reunión de Ocho Ríos.

Burnham quiso recibir el apoyo incondicional de sus aliados caribeños, como lo consiguió Belice en su diferendo con Guatemala.

Sin embargo, pese a su intento de abandono de la Conferencia como medida de presión, fracasó en sus objetivos.

Guyana había logrado en 1981, en la reunión de los Cancilleres del CARICOM, celebrada en St. Georges, capital de Grenada, ese respaldo sin condiciones a su dogma diplomático. Pero la situación cambió desde entonces.

La Cumbre del CARICOM concluyó, en su documento final, los siguientes puntos sobre el diferendo venezolano-guyanés:

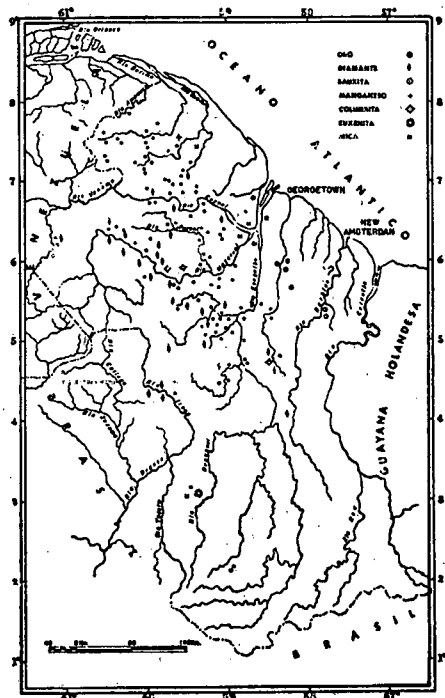
1. Venezuela debe abstenerse de imitar el ejemplo argentino en su invasión bélica de Las Malvinas.

2. Venezuela debe desistir de hacer la guerra económica contra Guyana.

3. Venezuela y Guyana deben buscar una solución pacífica y satisfactoria para su diferendo, en el marco del Tratado de Ginebra de 1966.

ENTRE LA RAZON Y LAS CUERDAS

El CARICOM invitó a Burnham a dar marcha atrás en su intransigencia negociadora y aceptar la negociación bilateral, propuesta por Venezuela, conforme al Acuerdo de Ginebra de 1966,



suscrito por las dos naciones vecinas y Gran Bretaña, todavía entonces potencia colonial de Guyana.

Burnham fue empujado en Ocho Ríos a las cuerdas del fracaso diplomático por sus violaciones a los Derechos Humanos y por el trabajo de la diplomacia venezolana en el área.

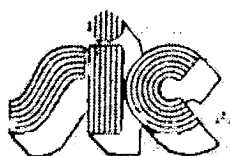
La mayoría de los máximos dirigentes del CARICOM destacan por su moderación política, su simpatía hacia la América Latina y sus pragmatismo en la búsqueda de apoyos financieros externos para sus atribuladas economías.

Burnham viajó, tras la clausura de Ocho Ríos, a Londres para analizar con la Thatcher la situación actual, pues debe responder a Venezuela en relación al futuro de las negociaciones: conversaciones bilaterales o poner el caso en las manos del Secretario General de las Naciones Unidas, según estipula el Acuerdo de Ginebra de 1966.

Quizás el Presidente guyanés busque oxígeno en nuevas dilatorias, pues, apoyado en el brazo incondicional del Primer Ministro George Chambers de Trinidad-Tobago, podría buscar un nuevo replanteo del tema en la próxima cumbre del CARICOM.

El CARICOM celebrará una nueva Cumbre a partir del 4 de julio de 1983 en Chaguaramas (Trinidad) para celebrar su décimo aniversario, pues la Organización fue creada el 4 de julio de 1973 por el "Tratado Chaguaramas".

Burnham está en las cuerdas. Los diplomáticos venezolanos tienen la iniciativa, tras la cumbre del CARICOM. En sus argumentos contundentes, en su negociación dinámica y en su velocidad reside el futuro del asunto.



Un buen regalo de Navidad
que se recuerda todo el año:
una suscripción a la Revista SIC